

Cuestionar creativamente

Editorial

Nuestra publicación convoca a investigadores, docentes, gente de teatro en general, para que vuelquen aquello que surge de sus investigaciones, análisis y reflexiones.

Pero hace dos meses llegó a nuestra mesa de trabajo un par de hojas escritas por algún estudiante de teatro. Estaban sin firma.

Más allá del anonimato sin explicaciones, consideramos que es una voz que dice y aúna, que provoca reflexión y debate.

Le hacemos lugar. Queremos que el futuro tenga su espacio en **Los Rabdomantes**. Deseamos que los alumnos de teatro conquisten su lugar porque para ellos estamos trabajando.

Por el momento esto es lo primero que llegó. Su contenido abre tres preguntas.

“¿De qué debe alimentarse un alumno de teatro?”

“¿Bajo qué criterios fundamentales debe formarse un artista?” “¿Qué características particulares tiene un estudiante de teatro?”



No hemos querido recurrir a la fórmula clásica de responderle. Dejamos sus interrogantes en el aire a la espera de generar quizás un debate, al menos un pensamiento de parte de los lectores.

Pero para dar a conocer los pensamientos de este estudiante anónimo, reproducimos algunos tramos de su carta en la sección **Correo de Lectores**, en las últimas páginas este volumen.

Se abre así un espacio para el comentario que en este caso supone comprender que un libro puede ser una herramienta de formación y transformación.